



100 años coronada: ¡Dios te salve, Virgen de la Soterraña!

[Página 8]



- **NUESTRO ARZOBISPO** [3]_ CARTA DESDE ROMA: ¿POR QUÉ Y PARA QUÉ LA SINODALIDAD? (carta pastoral)
- **ACTUALIDAD DIOCESANA** [6]_ LA IGLESIA DEL ROSARILLO REABRIRÁ EN NOVIEMBRE TRAS MÁS DE 40 AÑOS CERRADA
- **ACTUALIDAD INTERDIOCESANA** [12]_ ASÍ VIVIÓ MEDINA DEL CAMPO LA BEATIFICACIÓN DE ANA DE JESÚS
- **CÁRITAS DIOCESANA** [16-17]_ CAMPAÑA DE PERSONAS SIN HOGAR

editorial

Esta revista adquiere en los elementos comunes el color verde, empleado en el Tiempo Ordinario, es decir, tras la Epifanía y Pentecostés. Simboliza la esperanza y la vida

Cuando en diciembre de 2023 el padre Teófanos Egido supo que el Papa Francisco había firmado el decreto para la beatificación de la fundadora de varios conventos de su Orden, la medinense Ana de Jesús, no pudo por menos que celebrarlo y expresar su alegría. Egido, que falleció antes de la beatificación de esta carmelita descalza, dejó dicho que “por Santa Teresa me hice fraile”. Apenas seis palabras le bastaron para concentrar en una sola frase el verdadero sentido de la vida de los santos con el paso de la historia. Porque la beatificación de Ana de Jesús, cuya fiesta se celebrará cada 25 de noviembre, no ha de suponer únicamente una fecha más en el calendario, sino una fuente de inspiración.

La Iglesia Católica hoy sigue abriendo camino. Tal vez no con tantas dificultades como las que enfrentaron Santa Teresa y su dis-

cípula nacida en Medina del Campo, pero sí con nuevos retos, más herramientas y nuevos lenguajes. El reto más inmediato, hacer caer en la cuenta a la propia Iglesia de que la sinodalidad no son cuatro semanas del mes de octubre, sino un estilo de vida vocacional que necesariamente implica la participación de los fieles, tal vez, también llamados a concentrar esfuerzos en convocatorias acordes a lo que una sociedad cada vez más secularizada reclama, huyendo preferiblemente de caer en la contraprogramación de la que suelen hacer uso los rivales políticos.

La Iglesia universal, que reconoce en una carmelita descalza de la provincia de Valladolid un espejo en el que mirarse, invita a seguir preguntándose “¿Para quién soy?” y a hacerlo desde el altavoz que da solo un discernimiento compartido.



Sello de portada

El sello de portada de este número de la revista IEV es un signo de comunión entre la Archidiócesis de Valladolid y Roma, donde se celebra este mes la Segunda Sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos con la presencia, entre otros, del Arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, don Luis Argüello.

Precisamente, desde Roma, quiso el prelado vallisoletano trasladar una petición a los fieles: “Compartir el camino sinodal de la Iglesia desde la oración, desde la práctica de la conversación en el Espíritu y desde la vida intensa en los consejos de Pastoral Parroquial”. Del mismo modo que el Papa pidió a los participantes del Sínodo “corresponsabilidad y diálogo”, el Arzobispo vallisoletano, en su mensaje distribuido a través de las redes sociales coincidiendo con la apertura de la Asamblea, invitó a la Iglesia vallisoletana a “buscar la cercanía con quien está alejado y la acogida con quien parezca de situaciones o posiciones contrarias”.

También desde Roma, con la participación vallisoletana en el Sínodo, se practica la comunión misionera que la Archidiócesis está llamada a impulsar en este nuevo curso pastoral y en un momento en el que “el mundo”, a ojos de don Luis Argüello, “pide que anuncie el Evangelio”.

Son noticia



Madre Jazmín ▼

La madre Jazmín Sánchez, superiora de la comunidad de Auxiliares Parroquiales de Cristo Sacerdote, celebró el 24 de septiembre las Bodas de Plata de su profesión religiosa. La Iglesia que camina en Valladolid y su comunidad quisieron agradecerle su trabajo honesto y fiel, tanto en la Santa Iglesia Metropolitana Catedral como en la Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa, con una Eucaristía en la que la madre Jazmín estuvo acompañada de sus hermanas y numeroso pueblo fiel.

Marco Alberto Medina ▼

El 19 de septiembre Marco Alberto Medina Arranz cumplió 25 años como párroco de Campaspero y el municipio quiso agradecersele con una sentida acción de gracias. Por sorpresa el 29 de septiembre, coincidiendo con el 39 aniversario de su ordenación sacerdotal, los fieles le entregaron una carta de agradecimiento por su “entusiasmo” y por ejercer su ministerio “como el Buen Pastor, en los momentos de necesidad y en los de alegría”. Los vecinos acompañaron la carta con regalos y viandas típicas de Campaspero.

IGLESIA EN VALLADOLID TIEMPO ORDINARIO
[16-31] OCTUBRE 2024

Edita: Archidiócesis de Valladolid • Delegación de Medios de Comunicación Social • Teléfono 983 217 927 • C/ San Juan de Dios, 5, 47003, Valladolid

Delegado DMCS: Javier Luna **Equipo DMCS:** Jesús García Gañán • Javier Burrieza • Luis Jaramillo **Elaboración IEV:** Javier Luna • mcs@archivalladolid.org

Colaboradores: Javier Burrieza • Jesús García Gañán • Juan Carlos Plaza • José María Borge (Manos Unidas) • Cáritas • Antonio Pelayo • Encuentro y Solidaridad • Diego Velicia (COF) • Pedro Chico • Ángel Albillo Rodríguez **Fotografías:** Ángel Cantero

Hemeroteca: Pilar Andrino **Suscripciones:** Amparo González

Imprime: Imprenta MAAS **Depósito Legal:** VA-410-2002 **ISSN:** 1696-7127





Don Luis J. Argüello García,
arzobispo de Valladolid



Carta desde Roma: ¿Por qué y para qué la sinodalidad?

De nuevo, en Roma para celebrar la segunda sesión del Sínodo de los Obispos sobre la sinodalidad. El reencuentro de los miembros de la Asamblea —obispos y no obispos, varones y mujeres— nos ha llenado de alegría y también nos ha permitido compartir con realismo logros y dudas que podemos resumir en esta pregunta: ¿Qué aporta la sinodalidad al modo en que se entienden generalmente la vida y la misión de la Iglesia?

Poco a poco vamos convergiendo. La sinodalidad es la oportunidad de realizar la acogida plena del Pentecostés del Vaticano II en el cambio de época, acelerado en los últimos decenios. La espiritualidad y estilos de relaciones sinodales nos permite avanzar en la repuesta a la llamada que el Señor nos hace a la comunión misionera en el momento que nos toca vivir, marcado por el individualismo y la urgente necesidad de evangelizar a contracorriente.

La sinodalidad ofrece a la Iglesia la oportunidad de pasar de una vida autorreferencial, eclesiocéntrica, a una vida descentrada: hacia el Señor (conversión) y hacia el mundo para anunciar el Reino (vocación); del clericalismo, poder de “clérigos o laicos”, a un servicio de la caridad recibida en el Bautismo, alimentada en la Eucaristía y que toma forma en la identificación vocacional de cada uno: caridad pastoral, caridad política y caridad consumada; de una comprensión de la Iglesia como sociedad perfecta, a sacramento que anuncia y transparente, en gérmenes y diseños, el Reino de Dios; de una vida estática, a una vida dinámica de peregrinación, comunicación y entrega.

Conviene insistir en estos asuntos, pues la percepción que se tiene de este Sínodo parece subrayar una obsesión por temas internos y luchas por la distribución del poder. Nada más alejado de la intención del Papa Francisco al hacer esta propuesta a la Iglesia, a la que quiere centrada en el Señor y en la misión y no en sí misma. Una Iglesia servicial, ministerial y samaritana.

La Iglesia sinodal, Pueblo de Dios en camino, vive de la Eucaristía. Es un pueblo con forma de Cuerpo, como nos recuerda San Pablo —en

1Cor 12 y Ef 5— y descubre en la Eucaristía su corresponsabilidad diferenciada, según el lugar que cada uno ocupa en torno al altar —el sacerdote que hace presente al único celebrante, Cristo que entrega su cuerpo y derrama su sangre, la asamblea que trae el pan y el vino y se adhiere al sacrificio de Cristo escuchando la Palabra, ofreciendo la vida

y comulgando al Cuerpo vivo y entregado— para vivir la doble obediencia de la Iglesia, que se reproduce en la celebración del misterio pascual: *haced esto e id.*

De ahí brota la misión: Jesucristo, camino y en camino, entra en la historia y nos ofrece la Palabra que hemos de anunciar, vive en la Iglesia realmente presente en la Eucaristía y en los pobres (en cuyo rostro juzga la historia), y anuncia el Reino de Dios para lo que nos convoca, nos congrega y nos envía.

La misión de la Iglesia en camino, de la que todos los bautizados somos responsables, subraya: la escucha de los latidos del corazón y de los gemidos de la historia; el diálogo, no solo de las palabras, sino con los hechos de una forma de vida contracultural; el primer anuncio como pregón permanente de la alegría del Evangelio en cada paso del camino; la iniciación cristiana y el testimonio y ofrenda de la misericordia que brota del Corazón de Cristo.

Los pasos concretos a dar para profundizar en la comunión misionera nos piden escucha del Señor y de los hermanos en la “conversación en el Espíritu” para, así, realizar el discernimiento oportuno de aquello a lo que Dios nos llama hoy. La vida y misión de la Iglesia sinodal la realizamos como peregrinos de esperanza hacia la plenitud del Reino que se anticipa en la Eucaristía, fuente y punto culminante del camino sinodal que realizan los bautizados.

En este camino el Señor nos acompaña y conduce a través de la humilde mediación sacramental del ministerio ordenado. Los pastores no podemos realizar este servicio al Pueblo de Dios en camino —sinodalidad— si no estamos unidos entre nosotros —colegialidad— en los diversos círculos que expresan nuestra fraternidad sacramental: presbiterio, colegio episcopal y comunión ‘cum Petro’ y ‘sub Petro’.



La Iglesia vallisoletana inicia nuevo curso con una llamada a la comunión misionera

Representantes de las distintas delegaciones diocesanas y de casi 60 parroquias de la ciudad y la provincia acudieron el 28 de septiembre a la presentación de la Programación Pastoral 2024-2025 en el Seminario Diocesano

Representantes de las distintas delegaciones diocesanas y de 59 parroquias —fueron mayoría las de la provincia frente a las de la capital— acudieron el pasado 28 de septiembre a la presentación de la Programación Pastoral para el curso 2024-2025, en la que el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, quiso remarcar la especial importancia que tienen y tendrán los consejos de Pastoral Parroquial —estaban todos convocados— en la Archidiócesis vallisoletana. “No solo para hacer un calendario o compartir lo que hacen unos grupos y otros”, expuso, “sino para ser el verdadero corazón misionero de la parroquia”.

La Iglesia de Valladolid afronta el nuevo curso con una llamada a la “comunión misionera”, en sintonía con el Sínodo de los Obispos, y tres acentos más “fuertes”, según enfatizó el Arzobispo: la vocación, la comunión y la misión. Se detuvo el prelado vallisoletano, especialmente, en la primera de estas pala-

bras, vocación, para advertir que “no tenemos vocación” sino que “somos vocación” y es “en Jesucristo” donde se descubre esa vocación humana.

Monseñor Argüello renovó ante los fieles vallisoletanos su llamada a “sacar a la plaza pública” la Fe con “acciones concretas” que favorezcan “el anuncio del Evangelio, la iniciación cristiana, llevar el amor de Jesús y extender su Reino en el mundo”. ¿Cómo? “A través de diversas formas personales y organizadas de dar testimonio”, afirmó.

Acciones concretas

Entre esas acciones concretas, el Arzobispo destacó el congreso ‘¿Para quién soy? Asamblea de llamados a la misión’. En este punto enfatizó la importancia de que “en la vida normal, cotidiana, en el diálogo de unos con otros” se avive “el deseo de la vocación”. A través de esta y otras herramientas, como es la Acción Católica, que permiten “ahondar en la comunión y la mi-



sión de la Iglesia” desde las propias parroquias.

Algunas de ellas, sobre todo en el mundo rural, con “muy poca población”. Ante el hecho de que “muchas” pilas del Bautismo “están secas” invitó don Luis a preguntarse “¿Cómo se hace hoy presente la Iglesia en el territorio?” y participar de esta cuestión avivando la colaboración también entre arciprestazgos, a los que, según anunció el delegado de Catequesis,

Juan Antonio Molina, se dirigirán trimestralmente para trabajar el nuevo ‘Directorio Diocesano de los Sacramentos de Iniciación Cristiana’.

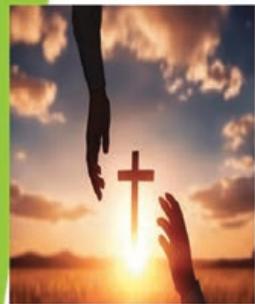
Molina reconoció también que “tenemos que hacer un esfuerzo para ir a contagiar la Fe a todos”, especialmente a los no bautizados, y recordó que su Delegación, excepto el mes de agosto, ofrece catequesis todos los miércoles y domingos del año.

Durante la presentación de la Programación Pastoral los asistentes recibieron por boca de un nuevo seminarista, Tony, de origen venezolano, el anuncio de un I Encuentro Hispanoamericano de Oración y Convivencia.

Según exponen sus impulsores, “muchas personas de Latinoamérica nos vemos obligadas a abandonar nuestros países de origen” y “poco a poco, no sin dificultades, vamos encontrando un lugar”. “Hemos recibido mucho”, reconocen, “y sentimos como,

con nuestro trabajo, nuestras culturas, nuestro modo ser y actuar, enriquecemos a esta sociedad que nos acoge”.

Desde la fe compartida, que celebran junto a los vallisoletanos en unas parroquias y comunidades que sienten como propias, han querido “dar un paso más con la celebración de una jornada con vocación de continuidad” con el objetivo de que “podamos compartir, rezar, intercambiar experiencias y vida cristiana”. Todo ello con el corazón “abierto a Cristo, con María, invitados a vivir la comunión con los hermanos de Latinoamérica”.



I Encuentro Hispanoamericano de oración y convivencia.

En la casa de oración “Santo Domingo”
Dirección: Camino los tramospos Nº6

SÁBADO 26 DE OCTUBRE
De 10:00 hasta las 17:00

INSCRIPCIONES GRATUITAS
Parroquia Santo Toribio, Calle Hornija Nº6
Whatsapp: (+34) 646 03 79 65 - 641 74 62 74

Dios espera con amor. siempre espera

¡Llevar primer plato y postre para compartir!



Descubrimiento del cuadro conmemorativo de la bendición e inauguración del Centro de Espiritualidad en 1994

Agradecido recuerdo a Delicado Baeza en el 30 aniversario del Centro de Espiritualidad

El Año Jubilar del Corazón de Jesús sigue dando frutos una vez clausurado. Desde el pasado 27 de septiembre quien entre al Centro de Espiritualidad podrá recordar a su impulsor, don José Delicado Baeza, gracias a un cuadro que se ha instalado en el vestíbulo del Centro con una fotografía impresa en aluminio del que fuera Arzobispo de Valladolid entre los años 1975 y 2002.

Para el actual director del Centro y Vicario General de la Archidiócesis de Valladolid, Jesús Fernández Lubiano, era una cuestión “de justicia volver a traer a la memoria todo el legado espiritual, pastoral y teológico de don José, que fue quien tuvo la idea de hacer un centro de espiritualidad”, que, si bien, “comenzó a funcionar en 1990”, como recordó el propio Fernández Lubiano en los actos por su 30 aniversario, “no

fue hasta el 28 de septiembre de 1994 cuando se bendijo e inauguró oficialmente”.

Ese legado se materializó en una conferencia, previa al descubrimiento del cuadro en recuerdo de don José, y que ofreció el presbítero diocesano José Ramón Peláez, doctor en Teología y profesor del Estudio Teológico Agustiniiano de Valladolid.

Conferencia en la que Peláez repasó algunos de los escritos del prelado, que “son un auténtico océano”, según reconoció. Se detuvo en ‘El Corazón de Cristo. La Buena Noticia’ —del que en 2024 aún quedan ejemplares— y ‘El corazón de Jesús de Nazaret’ y su “antecedente”, como lo calificó, ‘El Corazón de Cristo en el mundo de hoy’. Este último, fruto de las actas de la Semana de Teología Pastoral celebrada en 1975 y en las que don José hilvanó el concepto de “reconciliación” con el Corazón de Jesús.

• Peregrinación a Lourdes

Del 27 al 29 de septiembre el Apostolado Mundial de Fátima de Valladolid peregrinó a Lourdes, siguiendo el rastro de la Virgen en los lugares en los que se apareció a Bernadette Soubirous. Participaron 82 peregrinos diocesanos, según cifras del Apostolado, que estuvieron acompañados por Julio Alberto de Pablos, su consiliario, y el padre Jordi Alcaraz, miembro de la Milicia de la Inmaculada.



La Fe y la Vida

Jesús García Gañán, sacerdote



Peregrinos de esperanza

La Iglesia entera se prepara para vivir un año jubilar durante el próximo año 2025. El curso pasado lo vivimos con intensidad en nuestra Diócesis, mirando de manera especial al Corazón de Jesús, con presencia de multitud de peregrinos que se acercaron hasta nuestra ciudad para pedir al Señor que su reino venga a nosotros.

En esta ocasión, bajo el lema propuesto “Peregrinos de Esperanza”, el Papa Francisco nos alienta en esta virtud teologal tan importante para nuestra vida cristiana. ¿Qué sería de nuestra vida sin esperanza? ¿Cómo afrontar las dificultades, los problemas, la enfermedad e, incluso, la muerte de los nuestros y la propia? La esperanza es un motor imprescindible para vivir. Cuando no hay esperanza, el desánimo y la tristeza se apoderan de nosotros, pero cuando tenemos alguien en quien esperar y depositar nuestra confianza, entonces, todo se hace mucho más llevadero. Cristo resucitado sostiene nuestra vida y acrecienta nuestra esperanza. Si Él no hubiera resucitado ni hubiera vencido a la muerte, nada tendría sentido y nuestra Fe sería vana y absurda.

En estos días, previos a la fiesta de Todos los Santos y la conmemoración de nuestros fieles difuntos, hagamos balance. ¿En quién pongo mi esperanza? ¿Cómo vivo los acontecimientos difíciles que me suceden? Cuando todo parece perdido, ¿me recreo en el desaliento y olvido que el Señor sostiene mi vida? Los profetas tenían una labor bien importante en el Antiguo Testamento: sembrar en el pueblo de Israel una semilla de esperanza. Exhortaban al pueblo para que se convirtiera, llamaban su atención sobre su mala conducta, hablaban en nombre de Dios y también sembraban un mensaje de esperanza en el Mesías que estaba por llegar. También María, a quien llamamos madre de la esperanza, fue la mujer que esperó con inefable amor de madre el nacimiento de su hijo y la que estuvo al pie de la cruz confiando en su resurrección. Seamos, en el camino de la vida, peregrinos de esperanza. No seamos profetas de calamidades y desgracias. Que nuestras palabras y obras manifiesten la alegría del Evangelio allá donde vayamos.

La Iglesia del Rosarillo reabrirá en el mes de noviembre tras más de 40 años cerrada

La Congregación de San Felipe Neri ha acometido obras para su restauración

La Iglesia del Rosarillo reabrirá sus puertas en el mes de noviembre después de más de 40 años cerrada y tras “un proceso largo y complejo de restauración”, según informan desde la Venerable Congregación de San Felipe Neri, propietaria del templo sito en la calle San Juan de Dios de la capital vallisoletana, a pocos metros del Palacio Arzobispal.

Coincidiendo con la festividad de la Virgen del Rosario, el pasado lunes 7 de octubre la Congregación se dirigió por carta a sus miembros para hacerles partícipes de los actos de reapertura del templo. Así, el sábado 9 de noviembre a las 18:30 horas está prevista la celebración de una Solemne Eucaris-

ta presidida por el obispo emérito de Santander, monseñor Manuel Sánchez Monge, en la Iglesia de San Felipe Neri. Posteriormente, se procederá al traslado en procesión de la imagen de ‘Nuestra Señora del Rosario’ desde la Iglesia de San Felipe Neri hasta la Iglesia del Rosarillo.

Al día siguiente, el 10 de noviembre, coincidiendo con el Día de la Iglesia Diocesana, el Arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, don Luis Argüello, presidirá la Santa Misa en la Iglesia del Rosarillo. También a las 18:30 horas.

A lo largo del mes de noviembre la Congregación, según consta en su misiva, tiene previsto, ade-



Obras de restauración en la Iglesia del Rosarillo

más, celebrar dos eventos más en la Iglesia del Rosarillo tras su reapertura. El jueves 14, una conferencia a cargo del historiador Javier Burrieza acerca de la Cofradía del Rosarillo seguida de un concierto de música sacra del coro de cámara Audi Nos. Posteriormente,

el jueves 21, coincidiendo con la festividad de la Presentación de Nuestra Señora, la Congregación celebrará su Asamblea General y la Santa Misa, que estará presidida por el Vicario General de la Archidiócesis de Valladolid, Jesús Fernández Lubiano.

Frente a la polarización la Iglesia abre camino al diálogo

Ser “ejemplos de diálogo” desde la “escucha” y el “respeto”, “participar” en la vida social a través del “testimonio” y “abrir” espacios para el diálogo sin obviar algunas dificultades, como el “silencio” o la “prisa”. Son algunas de las reflexiones que arrojó el 5 de octubre la primera de las reuniones de la fase diocesana de las Semanas Sociales. Estas reflexiones, junto con las que extraiga la Archidiócesis de otro encuentro, este ya a puerta cerrada y con portavoces de los partidos políticos con representación en el Ayuntamiento de Valladolid, serán materia de trabajo para las Semanas

Sociales de España, que este 2024 se celebrarán en Valladolid del 8 al 9 de noviembre.

“El diálogo es hoy en día más necesario que nunca, pero también puede ser más difícil por la polarización”, reconoció Francisco Prat, miembro de la Junta Nacional de las Semanas Sociales de España, a su paso por el Seminario Diocesano. De ahí que la Iglesia, también la vallisoletana, quiera ejercer como un verdadero “agente de diálogo”. ¿Para qué? “Para que ese diálogo sea constructivo”, según señala José Colinas, coordinador del departamento de Desarrollo Humano Integral de la Archidiócesis vallisoletana.



Desde la Conferencia Episcopal Española observan que la Religión puede ser “impulsora de la paz” en un momento en el que aumentan la “división entre los que tienen más y los que tienen menos” y la “polarización política interesada, que obliga a situarse en una identidad contraria y defensiva respecto al otro”, explica

Prat. Por ello, la Iglesia cree necesario “abrirse en profundidad a las razones de otro” y se ofrece en estas Semanas Sociales a la sociedad “para coser la fractura social, económica y política”.

El programa de la XLIV Semana Social de España incluye sesiones públicas que se celebrarán en el Museo Patio Herreriano de Valladolid.

‘Educarse para educar’: el Seminario Menor ayuda a formar también a los padres

Dice María del Carmen Sanz, la otra mitad de Clemente Guerra en la ‘Escuela de Padres’ y en la vida, que la educación de los hijos se asemeja bastante a hacer volar una cometa. Los progenitores van “tirando y soltando” de una cuerda invisible, buscando el equilibrio para “no gastar tanta energía como padre o madre y que mi hijo vaya madurando, pero con mi ayuda”. “Porque la necesita (esa ayuda)”, remarca Sanz.

Sin embargo, también los padres necesitan ayuda para encontrar un equilibrio entre la “firmeza” y la “ternura”, la “línea educativa” que quiere marcar la ‘Escuela de Padres’ que hasta el 28 de noviembre acoge el Colegio Seminario

Menor. Una iniciativa abierta a toda la Archidiócesis de Valladolid, que no requiere de inscripción previa y que, según señala Sanz, pretende dar herramientas a los padres para que estos, a su vez, puedan sobrellevar las dificultades cuando lleguen y educar a sus hijos en un momento en el que predominan las familias “demasiado atentas y sobreprotectoras”.

La ‘Escuela de Padres’ se ha propuesto en este curso, recomendado para cualquier edad, que la educación no esté reñida con el disfrute de situaciones “del día a día” en las que “nos cuesta”, explica Sanz, saber qué dar a los hijos y cómo dárselo para que también ellos vayan asumiendo sus propios retos.

• Tomas de posesión

En la fotografía de arriba, sentado en el confesionario, José Francisco Orozco (CM) durante su toma de posesión el 15 de septiembre como párroco del Dulce Nombre de María; abajo a la izquierda, José Luis del Castillo (OSA), el 29 de septiembre durante su toma de posesión como párroco de San Agustín.



La vocación de un nuevo curso



Roberto Tabarés, delegado de Enseñanza

¡Vivimos en esperanza, crecemos con el arte!

Con este lema ha iniciado el curso escolar el Colegio Diocesano Ntra. Sra. del Carmen. Nos consta que otros muchos centros harán alusión e hincapié en la Esperanza.

‘Llamados a la comunión misionera’ o las palabras destacadas por don Luis para este curso: vocación, comunión y misión; se pueden aplicar al profesor cristiano como anillo al dedo.

Vivir la vocación de todo bautizado se refleja en la mirada creyente que el profesor aporta al explicar su asignatura dentro del aula, preparándose el diálogo con la cultura actual y practicando el mandato del apóstol: “Ser prontos en dar razón de vuestra esperanza” (1 Pe 3,15). El testimonio de vida en la escuela es tan necesario como insuficiente. En algún momento nuestras acciones necesitan ser explicadas no tanto desde el sentimiento o la emoción, sino con argumentos que iluminen la verdad. Nos referimos al profesor de Religión y al de Biología, Arte, Matemáticas... Profesores creyentes que ejercen la caridad política en la escuela.

Vivir la comunión en compañía visible con otros profesores cristianos dentro del claustro, recogiendo el testigo de los religiosos y religiosas que respondieron a las necesidades de la sociedad de su tiempo. Ante el cambio de época, debemos establecer alianzas entre padres, sacerdotes, catequistas, maestros... atendiendo a la emergencia educativa. Digamos: sí, a la cultura del encuentro que posibilita la fraternidad en una sociedad diversa. De manera integral, poniendo en relación unos asuntos con otros.

Vivir la misión convencidos de que el encuentro con Cristo educa, y educar es servir al bien común de la humanidad.

Algunas líneas de acción de esta misión pueden ser: equipos de evangelización que, formando parte del equipo directivo, se organicen en clave misionera y de manera transversal en el colegio; colaboración entre colegios y parroquias, asegurando tanto la participación de alumnos y padres en los centros escolares, como de los miembros del equipo de evangelización de los colegios en los consejos de Pastoral de las parroquias; formación en Teología, así como la asistencia a cursos de la Escuela Diocesana de Formación; talleres ‘Aprendamos a Amar’, impartidos por el COF Diocesano, acompañamiento personal a los alumnos y programas que ayuden a la integración de compañeros nuevos; y preparar el congreso ‘¿Para quién soy?’, poniendo al joven en el centro.

Ánimo, qué Jesús, maestro, nos acompañe en este curso 2024-2025.

100 años coronada: ¡Dios te salve, Virgen de la Soterraña!

Olmedo aviva la devoción en el aniversario de su Coronación

“Estas son las mañanitas”, comenzó cantando el Coro de Villa y Tierra. Y, efectivamente, la del 10 de octubre de 2024 fue la “mañanita feliz” de la Virgen de la Soterraña, sobre la que los fieles de Olmedo y de los otros siete pueblos —Aguasal, Llano de Olmedo, Fuente Olmedo, Puras, Almenara, Bocigas y La Zarza— de los que es madre y patrona clavaron sus devotos ojos para celebrar el primer centenario de su Coronación Canónica.

El pueblo fiel no quiso dejar nada a la improvisación. Los miembros de la Junta Rectora que había sido designada para tan fastos actos se ocupó de que todo estuviera en su sitio para cuando dieron las 12 del mediodía en la Iglesia de Santa María de Olmedo y en el templo no quedaba un hueco libre, ni en los bancos, ni en los pasillos, ni en las naves.

Para cuando el arzobispo emérito de Valladolid, el cardenal Ricardo Blázquez, enfiló el pasillo central acompañado de otra docena de concelebrantes apenas era posible distinguir entre la multitud las varas de algunos miembros de la Cofradía de la Virgen de la Soterraña, las capas y sombreros de los 13 del Pino, los trajes regionales de las reinas de las fiestas de Olmedo y la caras emocionadas de las camareras de la Virgen.

La “fidelidad” del pueblo

Ya desde el presbiterio el párroco José Ramón Peláez felicitó al pueblo por su “fidelidad”. Fue un 10 de octubre del año 1924 cuando el, entonces, Arzobispo de Valladolid, monseñor Remigio Gandásegui, coronó a una imagen “con una larga historia”, recordó. Con una corona, por cierto, que sufragaron los jóvenes del pueblo “haciendo comedias”. Y celebró Peláez que aquel



entusiasmo no fuera efímero, sino el signo de “una devoción que se renueva cada año”, pero en este 10 de octubre—que da nombre, incluso, a una de las avenidas de la localidad— especialmente al haberse alcanzado la centuria. Una señal, prosiguió Peláez, del compromiso no con la historia, que también, sino “con el futuro” de la Soterraña.

Con la escalinata colmada de ramos de flores para la Soterraña, Blázquez reconoció la “alegría” de poder cumplir con el compromiso que adquirió de presidir esta Solemne Eucaristía con la que la Comunidad de Villa y Tierra de Olmedo quiso sentirse, de nuevo, bendecida bajo su recién estrenado manto protector. En una celebración “intergeneracional”, como la definió, el cardenal e hijo predilecto de Va-

lladolid reconoció también que es un “gozo” para la Iglesia comprobar cómo “la misma devoción” une a abuelos, padres, hijos y nietos pese al “rápido discurrir de la historia”. Y a los más mayores les pidió Blázquez que “su devoción entre en la educación” de los más pequeños porque “cuando las fuerzas van faltando María coronada siempre está a nuestro lado”.

Recordó Blázquez que “al cielo se sube bajando”. Paradójico recordarlo, reconoció el prelado, ante una Virgen que siempre espera a los fieles en una cripta soterraña y que este 10 de octubre de 2024 pudo sentir desde el cielo la renovada devoción de un pueblo que siglos después la sigue aclamando: “¡Viva la Virgen de la Soterraña!”.

Por primera vez en la historia



La Virgen de la Soterraña, en Bocigas

Corría el año 2022, concretamente, un 10 de octubre, cuando uno de los alcaldes de la Comunidad de Villa y Tierra, el de Llano de Olmedo, Fermín Hernández, durante la tradicional ofrenda que cada año le hacen a la Virgen, lanzó un “ordago” a los responsables de la organización de los actos del Centenario de la Coronación Canónica de la Virgen de la Soterraña. Más o menos dijo algo así como: “No quisiera dejar de ser alcalde de mi pueblo sin poder ver a nuestra Patrona allí”.

Y como miembro de la Junta Rectora de las Celebraciones de la Soterraña, me apunté aquella peti-

ción. La defendí en las reuniones que pronto empezaron para preparar el Centenario y ahora nos encontramos ante el hecho de que por primera vez en la historia la Virgen de la Soterraña ha visitado los siete pueblos de los que es, junto con Olmedo, su Patrona.

Todo comenzó el sábado 5 de octubre, por la tarde, en las dos residencias de mayores de Olmedo. Ojos vidriosos de aquellos que desde pequeños habían bajado a la Cripta de la Virgen y que ahora ya no podían hacerlo, algunos desde hace mucho tiempo.

Y desde allí, aquella misma tarde, a Aguasal, Llano de Olmedo

y Fuente Olmedo; en la mañana del domingo, a Puras, Almenara y Bocigas, para terminar por la tarde en La Zarza. ¿Cómo poder explicar lo que allí pasó? ¿Cómo contar lo que sus gentes estaban sintiendo? Porque sí, lo que ocurrió en cada uno de los siete pueblos era una mezcla de sentimientos, recuerdos, vivencias, devoción, religiosidad, recogimiento. En fin, era la historia de cada uno de ellos hecha vida; era la vida de cada uno de ellos convertida en historia, por primera vez en la historia.

José María Salamanqués Hidalgo
Presidente de la Cofradía de la Soterraña



Alberto Rodríguez Cillero (centro), junto a Francisco Casas (izda.) y Mario Martín (dcha.)

Tres sacerdotes y un diácono para 17 parroquias: “Comienza algo nuevo”

Y a en el mes de junio, durante la ordenación de dos nuevos sacerdotes, el Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, hizo público que “estamos viendo cuál sea la nueva manera de hacernos presentes en el territorio”. Y en septiembre, finalizada la Visita Pastoral al Arciprestazgo de Medina, el arcipreste Juan Medina apeló en IEV a “cambiar la mentalidad de: pueblo igual a parroquia”. Abriendo, así, la puerta a que una parroquia pueda aglutinar a “varios” pueblos.

Dicho y hecho. “Hoy comienza algo nuevo”, afirmó Alberto Rodríguez Cillero durante su toma de posesión como párroco de Villalba de los Alcores el pasado 28 de septiembre. Lejos de querer dulcificar la falta de vocaciones,

apeló a “madurar” en la Fe para explicar que “la Diócesis se va a ir reformando”. “Y empezamos aquí”, insistió, en alusión a un total de 17 pueblos y sus respectivas parroquias del Arciprestazgo de Campos que compartirán vicario parroquial, Mario Martín, y diácono, Óscar Agüera, allí donde ejercen como párrocos el propio Cillero y Francisco Casas.

“¿Por qué hay menos sacerdotes?”, preguntó Rodríguez Cillero. “Porque hay menos pueblo de Dios”, se respondió. Y en este punto, en el de “trabajar mucho por la salvación de las almas” y “por volver a una cultura vocacional”, comprometió que “no dejaremos empeño alguno”. A cambio pidió a los fieles “pequeños sacrificios”, como “coger el coche para ir al pueblo de al lado a misa” si fuera necesario.

• Medina de Rioseco

La talla de ‘Jesús Resucitado’ (Mateo Enríquez, siglo XVII) se exhibirá del 25 al 27 de octubre en el salón internacional SACRUM, en Torremolinos.



Desde Tierra de Pinares

Juan Carlos Plaza, sacerdote



Octubre misionero

El mes de octubre se caracteriza por la misión. El 1 de octubre comenzó con la celebración de Santa Teresita del Niño Jesús, patrona universal de las misiones junto a San Francisco Javier. Dos santos muy diferentes y, ambos, propuestos como prototipos de la misión.

Santa Teresita, una monja carmelita descalza, de la que el Papa Francisco dice que nunca estuvo en misión, tal como lo entendemos hoy, sino en constante contemplación. Murió muy joven, con tan solo 24 años, pero siempre tuvo la ilusión por ser misionera. Su fragilidad se lo impidió, pero ella intercedía por las misiones. San Francisco Javier, uno de los primeros jesuitas, recio navarro. Él sí fue enviado a la misión, surcando los océanos, pasó por la India y Japón, quedándose con las ganas de entrar en China.

Precisamente, este mes también es un mes mariano por excelencia, celebramos diferentes advocaciones de la Virgen: como la del Rosario y el Pilar. Además, en este tiempo se propone la oración del Santo Rosario, como modo propio de oración para rezar por la misión y las misiones. Cuántos de nosotros oramos con el Rosario Misionero, pidiendo en cada misterio por un continente, cayendo en la cuenta de las necesidades que hay en cada uno de ellos: África es verde, como la belleza de sus selvas (especialmente, por toda la emigración); América es rojo, signo de la sangre de tantos mártires (cada país tiene su propia idiosincrasia y, por tanto, cada uno su necesidad); Asia es amarilla, como el color de sus gentes (por el fruto del viaje apostólico del Papa Francisco); Europa es blanco, como el color de nuestra piel (por la vuelta a la Fe y las tradiciones cristianas); y Oceanía es azul, como el agua que rodea todas sus islas (para que las numerosas culturas puedan ser iluminadas por la Fe).

Es muy conocida la celebración del Domingo Mundial de las Misiones (DOMUND), que este año lleva por lema: “Id e invitad a todos al banquete”. Es una de esas jornadas misioneras que celebramos en las parroquias con más identidad misionera, teniendo muy presente la misión ‘ad gentes’ de la Iglesia.

Y también nuestra Diócesis sigue caminando por el camino que le indican tres distintivos: vocación, comunión y misión. Tres engranajes que giran en un mismo eje; que son los que mueven nuestra pastoral diocesana y la vida de todo creyente. Hemos sido llamados por el Señor (vocación). No estamos solos, vamos junto a otros que no nos son ajenos, sino que son hermanos (comunión) para realizar la misión que el Señor nos encomienda en la Iglesia y en el mundo: “Que quiere que todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad” (1 Tim 2, 4).

Teresita, con su oración callada para el mundo pero no para Dios, cimentaba la misión de Javier, quien practicaba más la contemplación en la acción.



Iglesias de Santa María y de San Pedro Apóstol

Párroco, José David Vázquez

Este destacado municipio, Alaejos, y, más concretamente, su casco urbano fue declarado Bien de Interés Cultural con la categoría de Conjunto Histórico por sus excelentes edificios, especialmente, de estilo mudéjar. Su término municipal es de los más extensos de la provincia de Valladolid y pertenece a la comarca de Tierras de Medina, desde donde se levantan dos torres inconfundibles: las de las iglesias parroquiales de Santa María y de San Pedro Apóstol.

Santa María

Ambas iglesias parroquiales pertenecen al mismo siglo XVI, aunque la Iglesia Parroquial de Santa María es un poco más antigua.

Fue edificada en ladrillo, es de estilo mudéjar-renacentista y, actualmente, alberga el Museo Interparroquial de Arte Sacro, con obras de escultura, pintura y orfebrería de toda la Comarca.

Su torre es tan bella como armoniosa, con una altura de 64 metros, que se corona con un ochavo barroco con dobles arquerías, cubierto con cúpula, linterna y cupulín cónico.

Esta Iglesia cuenta con tres naves cubiertas con bóvedas de crucería, adornadas con bellas claves como bóvedas de aristas y bóvedas de cañón. Su retablo mayor está presidido por la

Asunción de la Virgen María, siendo su autor el destacado escultor y entallador Esteban Jordán. Esta joya de Iglesia está declarada Monumento Artístico Nacional.

San Pedro Apóstol

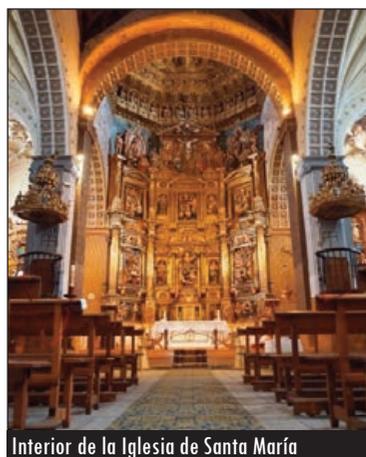
La Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol es el otro extraordinario templo de finales del siglo XVI que alberga este municipio, con una mezcla de estilos: gótico, renacentista y barroco.

Con fachada con balcón corrido de forja, adornado con frontón y gárgolas de piedra, donde se puede ver el escudo pontificio de San Pedro.

Destaca su retablo mayor, atribuido a Juan Saéz de la Torrecilla, de estilo clasicista, dedicado al mencionado y titular de la misma: San Pedro. Está declarada Bien de Interés Cultural (BIC).

Cuenta con distintos relieves y escenas de la Pasión del Señor. También con un coro realizado en el siglo XVII en madera de nogal, con 29 asientos y facistol, cerrado por una reja. En su interior también destaca un órgano barroco del siglo XVIII.

Por supuesto, destaca su artística e impresionante torre de 75 metros de altura. Y por todo ello son conocidas popularmente, las iglesias de Santa María y San Pedro Apóstol, como las dos bellísimas "catedrales de Alaejos".



Interior de la Iglesia de Santa María



Interior de la Iglesia de San Pedro Apóstol

El patrón de Alaejos es San Isidro Labrador. Y la patrona, la Virgen de la Casita, a la que el municipio honra cada 10 de mayo con una tradicional romería.

Existe para esta última, la Virgen de la Casita, una bonita tradición que con-

siste en subir a los niños y niñas del pueblo a las andas con que los alaejanos procesionan a su patrona. Así, los vecinos más pequeños del municipio reciben la protección de la Virgen, que cuenta también con una ermita propia en Alaejos.

• Un beato de cuna y otro de paso

En Alaejos en 1.873 nació Donato Jiménez Bibiano. Este presbítero de la Congregación del Santísimo Redentor, cuyos miembros son conocidos popularmente como "redentoristas", entregó su vida por la Fe en plena persecución religiosa en los años 30 del pasado siglo. Este mártir de la Iglesia Católica ejerció su ministerio en distintos destinos: El Espino (Burgos), Nava del Rey (Valladolid) y Astorga (León), entre otros. También con distintas funciones: maestro de novicios, profesor de Latín e, incluso, superior de distintas comunidades. Considerado un religioso con buenas dotes intelectuales y humanas, fue capturado y encarcelado en Madrid y asesinado apenas cinco días después. En su último aliento pudo gritar por última vez: "¡Viva Cristo Rey!". Fue beatificado el 22 de octubre de 2022 en una ceremonia que tuvo lugar en la Catedral de la Almudena (Madrid), presidida por el cardenal Marcello Semeraro.

También por Alaejos pasó el beato Bernardo Francisco de Hoyos, siendo un joven seminarista jesuita y huyendo de la peste que se había desatado en Medina del Campo en el siglo XVIII.





por **Javier Burrieza Sánchez**

Historiador

IMÁGENES DE DEVOCIÓN

La carmelita Ana de Jesús: desde Medina del Campo, una **nueva beata** vallisoletana

Desde el pasado 29 de septiembre ha aumentado la nómina de santos y beatos de esta Diócesis de Valladolid. En Bruselas el Papa Francisco beatificó a la monja carmelita Ana de Jesús Lobera.

En este tiempo, en que los historiadores estamos prestando gran interés a la historia de las mujeres, sin duda alguna no nos podemos olvidar de esta gran compañera de la madre Teresa de Jesús, llamada precisamente por ella como “la gran capitana de las prioras”.

Nos toca tan de cerca, no sólo por su morada en claustros castellanos sino por haber nacido en Medina del Campo, villa que es referencia esencial para muchos aspectos económicos, culturales, de las ideas, de las iniciativas en la Monarquía de España.

Medina es un escenario fascinante para nacer en ese siglo XVI, aunque ya no se encontraba en el mejor momento de sus circuitos comerciales, monetarios y de mercancías, en su capacidad para realizar negocios. Muy pronto, en su infancia sufrió orfandad, y fue completa con la muerte de su madre cuando tenía nueve años. Quedó al cuidado de sus abuelas, primero en Medina y después en Plasencia.

Con un hermano jesuita, Ana de Jesús —que fue su

nombre de religiosa—, entró en 1.569 en el primer “palomarcico” abierto por Teresa de Jesús en San José de Ávila. Allí la conoció muy pronto, cuando ya la reformadora se encontraba en pleno periplo fundacional.

Ella también se iba a convertir en una monja de caminos. En su propio noviciado fue trasladada a Salamanca. En el viaje se detuvieron en Mancera y conoció a un joven que había estudiado en Medina, fray Juan de la Cruz. La profesión religiosa la pronunció en 1.571. La madre Teresa se la llevó a la primera fundación andaluza, en el cruce de caminos que es Beas de Segura, actual provincia de Jaén, donde se la encomendó el priorato. Se volvió a encontrar en 1.575, y como confesor, con fray Juan de la Cruz y ambos fundaron el convento de Granada, adonde no iba a poder llegar la Madre. Una relación de trabajos que condujo al poeta místico a dedicar a Ana de Jesús su comentario al ‘Cántico Espiritual’.

Ya había muerto en 1.582 la reformadora cuando Ana de Jesús culminó uno de los horizontes fundacionales que le hubiese gustado realizar a la Madre, la apertura del convento de Madrid. Allí habría de vivir hasta 1.594 en un momento en que los Carmelitas Descalzos se configuraban como una orden independiente y donde



Ana de Jesús, nueva beata medinense

también se desarrollaron importantes controversias en sus líneas de actuación. Ese es un debate que va a sufrir Ana de Jesús, tratando de custodiar junto con otras monjas y frailes lo que consideraban la esencia del legado teresiano.

Fue fundamental para la publicación de la primera recopilación, no completa, de las obras de la madre Teresa. Para ello será necesario rescatar de la Inquisición el autógrafo del Libro de la Vida y entregárselo a fray Luis de León, el cual publicó en Salamanca y en 1.588 la primera edición de estas obras.

Pero todavía un último gran capítulo de la existen-

cia de Ana de Jesús fue la expansión del Carmelo por Francia y los Países Bajos, tan implicados en los grandes conflictos de Europa.

Para el primer escenario, desde 1.604, no contó con los frailes carmelitas. El 15 de octubre se encontraban en París. Continuaron por Pointoise, Dijon, camino hacia Bruselas, donde abrió la fundación en enero de 1.607.

En este ámbito flamenco, gobernado por la hija de Felipe II, la archiduquesa Isabel Clara Eugenia se encontró con dos frailes carmelitas que habían vivido las mencionadas persecuciones, incluso, de sus superiores: el vallisoletano fray

Jerónimo Gracián de la Madre de Dios y el que había sido fundador de Batauecas pero, sobre todo, autor de la segunda Vida de Santa Teresa, fray Tomás de Jesús. Las siguientes fundaciones fueron en Lovaina y Mons.

La importancia de Ana de Jesús, por espacio de 50 años en el Carmelo Descalzo hasta su muerte en 1.621, es esencial, con una relación estrechísima con la “Santa”, aunque tampoco estuvieron ausentes los problemas. Se mostró muy cercana al ámbito poético espiritual de San Juan de la Cruz, fallecido prematuramente en 1.591.

Fue, sin duda, una mujer de letras, de buenas contactos, concededora del modo de resolver problemas de calado. Además, propagó las obras de la gran mística abulense en los espacios europeos, sin estar ajena a los proyectos de Alemania y Polonia. Una medinense de proyección internacional, que murió cuando la Iglesia se encontraba en vísperas de elevar a los altares a su amada madre Teresa.

Ha tardado mucho la Iglesia en reconocer la heroicidad de su vida. ¡Una compañía de mujeres realmente increíble!

De Medina del Campo a Bruselas: así vivió el Carmelo Descalzo la beatificación de Ana de Jesús

El Papa Francisco glosó la vida de esta medinense ante 40.000 personas

En un estadio multitudes y ante 40.000 personas el Papa Francisco beatificó en Bruselas el pasado 29 de septiembre a Ana de Jesús, carmelita descalza nacida en Medina del Campo.

Esta ya ilustre medinense, que siguió “las huellas de una gigante: Santa Teresa de Jesús”, como recordó el Santo Padre en su homilía, fue una de las “protagonistas de la Iglesia” de su tiempo, la de los siglos XVI y XVII. “Con su vida sencilla y pobre, hecha de oración trabajo y caridad”, según destacó el Papa, “ella (Ana de Jesús) y sus compañeras supieron traer de nuevo a la Fe a tantas personas hasta el punto que algunos han definido su Fundación en esta ciu-

dad (Bruselas) como un imán espiritual”.

El Papa ensalzó el compromiso de esta religiosa medinense y su contribución para “realzar la Iglesia en un momento de dificultad” y exhortó a acoger su “modelo de santidad femenina”. “Delicado y fuerte, hecho de apertura y testimonio”, como lo definió el Santo Padre antes de invitar a la Iglesia Católica a renovar con la beatificación de Ana de Jesús “nuestro compromiso de caminar juntos tras las huellas del Señor”.

Expedición desde Medina

Desde Medina del Campo se desplazó una expedición encabezada por la madre Nohora y el



El alcalde de Medina del Campo, junto a las madres Nohora y Teresa

padre Javier. En las gradas del Estadio Rey Balduino coincidió con la priora del Monasterio de San José el alcalde de Medina del Campo, Guzmán Gómez, quien no pudo ocultar el “orgullo” de toda la Villa, que “tenía muchas ganas de que se reconociera y

valorara todo el trabajo que hizo” Ana de Jesús. La madre Nohora, por su parte, sintió “una emoción muy grande” compartiendo con otras carmelitas descalzas la beatificación de quien se ganó por méritos propios el apodo de “capitana de las prioras”.

“Tener cerca una reliquia tan de ella me emocionaba”

La beatificación de Ana de Jesús fue el colofón de un viaje que para el padre Javier, prior de los Carmelitas Descalzos de Medina del Campo, comenzó el 27 de septiembre en el Aeropuerto de Madrid, punto de encuentro con otras hermanas de la Orden.

Por dos días Bruselas rezó en español y se contagió del humanismo teresiano en ese avión en el que volaron el padre Javier y otras tantas carmelitas descalzas, primero, y en la iglesia de su propiedad en la capital belga, ya el sábado, donde pudieron confraternizar miembros de la Orden llegados de Francia, Vietnam o Croacia —a donde también viajó en misión

Ana de Jesús— junto al sepulcro en el que reposan los restos mortales de la Beata.

Con las manos sobre ese sepulcro el padre Javier pidió “por Medina del Campo, por la Orden y por la Archidiócesis de Valladolid”. “Ayúdanos”, parafrasea a su regreso, “a todos en estos tiempos y concédenos la virtud que tú tuviste para no amedrentarte”.

Reconoce el prior de los carmelitas medinenses que Dios le está dando “mucho”. “No sé lo que me pedirá”, bromea. Y es que ya en la Catedral de Bruselas, en la vigilia del sábado al domingo, pudo tocar la capa que Santa Teresa regaló a



El padre Javier, junto al sepulcro y la capa de Ana de Jesús y sosteniendo una de sus reliquias

Ana de Jesús y sentir su “protección maternal”. “Tener cerca una reliquia tan de ella”, dice, “me emocionaba”.

En una Catedral “casi llena”, recuerda el padre Javier, no solo se rezó, sino que también se cantó en español gracias a himnos como “Nada te turbe” o “El alma que anda en amor” —hay que agradecerse a San Juan de la Cruz—. Y esas canciones sirvieron de conexión para la Orden del Carmelo con Dios, con Santa Teresa y con Ana

de Jesús. Porque “por los sentidos, si uno está abierto, entran también las cosas”.

El padre Javier espera que esta beatificación sea el altavoz que amplifique a una Ana de Jesús que “no era una figura olvidada”, pero “sí estaba en el fondo pese a su “valor”. Una Ana de Jesús que “ayude a discernir” y a preguntarse a los fieles de hoy con los frutos de su obra: “¿Qué me dice para mi vida en este tiempo?”.

La justicia es la llave de la paz

PEDRO CHICO • Educador y catequista de la Archidiócesis de Valladolid

Vivimos todos pendientes de las noticias sobre las guerras. Y pensamos mucho sobre las consecuencias. Pero nos olvidamos de pensar un poco sobre las causas de la guerra y el motivo por el que la paz se altera. Olvidamos que sólo la justicia es la fuente de la paz en el mundo, en cada familia y en cada persona. La justicia no es solo el deber de cumplir con la Ley. Es la virtud integradora que nos lleva a la paz y a la convivencia alegre y serena entre los hombres.

Hace 2.000 años Séneca decía que “la paz es el fruto que resulta de la justicia”. Si el simple deseo de cumplir la Ley se define como justicia, no es suficiente. La justicia es mucho más que un deseo. Es el regalo que Dios entregó a los hombres.

La obra más famosa de Séneca desarrolla esa idea de justicia como fruto de la paz. Recoge el espíritu de Sócrates. Su argumentación está en ‘Cartas a Lucilo’. Contiene los mejores consejos sobre cómo conseguir una vida virtuosa y feliz, a partir de aceptar el orden de la Ley. Los escritos de Séneca nos admiran hoy. Leerlos es descubrir cómo la prudencia lleva a la justicia y cómo la Ley cumplida tiene como fruto la prudencia, la fortaleza y la vida en paz. Pero no es preciso acudir a la filosofía sabia de los brillantes romanos para entender que la sabiduría

conduce a la justicia y se desarrolla con paz, y que el sufrimiento se asocia a la violencia en las personas, en las familias y en los pueblos. Los cristianos tenemos argumentos más hermosos en el Evangelio. Jesús vivió en los mismos años que Séneca en la lejanía de Palestina, y era mucho más profundo que todos los pensadores romanos. En el Evangelio encontramos muchas referencias a la justicia. En 23 referencias a la justicia y a los justos hallamos ese mensaje en el texto de Mateo. Y aparece el amor a la justicia en los demás textos evangélicos: en dos referencias está esta alusión en Marcos, en 16 en Lucas y en cinco en Juan.

Jesús dijo claramente lo importante que es la justicia. El Sermón de la Montaña comenzó con las ocho bienaventuranzas, siendo la sexta especialmente clara: “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos quedarán satisfechos” (Mt 5.10). A los fariseos les decía: “Por fuera parecéis justos, pero por dentro estáis llenos de hipocresía” (Jn. 23.28). Y también afirmaba que “No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores” (Mc 2.11). Y a los fariseos, en su rechazo profundo les repetía: “Pagáis hasta el diezmo del comino, la menta y el anís y descuidáis lo más importante: la ley, la justicia, la misericordia y la fe” (Mt 23.23).

Entre todas las obras



cristianas la justicia brilla como soporte radical. Nada menos que un centenar de veces el término justicia aparece en las 13 epístolas atribuidas a San Pablo y hay unas 30 alusiones a la justicia en las demás epístolas apostólicas. La justicia es en el cristianismo la virtud moral que consiste en la constante y firme voluntad de dar a Dios y al prójimo lo que les es debido. La justicia para con Dios es llamada “virtud de la religión”. Pero es una virtud radical más profunda que el simple cumplimiento de las leyes.

Para los hombres, la justicia se expresa o se configura con el respeto de los derechos de cada uno y tiende a establecer en las relaciones humanas la armonía que promueven la equidad, la serenidad y el respeto a las personas y al bien común. El hombre justo, evocado con frecuencia en las Sagradas Escrituras, se distingue por la

rectitud habitual de sus pensamientos y de su conducta con el prójimo.

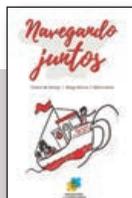
Desde los siglos primeros se hablaba de la justicia: “Siendo juez no hagas justicia sólo por favor al pobre ni por respeto al grande, sino con justicia juzgarás siempre a tu prójimo” (Lev 19, 15). Y el eco del Antiguo Testamento se incrementa en el comienzo de la Nueva Alianza. Podemos recordar la consigna de que se ha de ser justos hasta con los esclavos: “Amos, dad a vuestros esclavos lo que es justo y equitativo, teniendo presente que también vosotros tenéis un Amo en el cielo” (Col 4, 1).

La justicia es algo más que el cumplimiento de la Ley. Es la acción de la inteligencia de dar a cada uno lo suyo. Es vivir conforme a la vida regida por el deber y por la respuesta al plan de Dios sobre los seres humanos sean cristianos o no. El orden, el respeto, la fide-

dad, la sinceridad... son términos integradores de la justicia junto con la equidad, la imparcialidad, la igualdad, la firmeza, la rectitud. Son todos conceptos que expresan la identidad del concepto justicia.

En términos aristotélicos hacemos de la justicia una forma de usar la inteligencia para cumplir lo que es recto. En lenguaje platónico hacemos de la justicia una disposición de la mente a ser respetuosos con el deber. Pero en términos cristianos el término se identifica con la gracia de Dios, como injusticia se asocia al término “pecado”.

Solo los que viven en la justicia entrarán en el reino de los cielos. La Parábola del Juicio Final es clara: “Cuando el Señor junte a todos para juzgarles dirá a unos, los justos: Venid, benditos, al reino de mi Padre. Y también tendrá que decir a los injustos: Id, malditos, al castigo eterno”.



Navegando Juntos

Queremos presentar este libro, 'Navegando Juntos', como un elemento formativo para personas, matrimonios y grupos. Está conformado por tres elementos.

El primero es una historia de amor. La vida de un matrimonio, Teresa y Antonio, contada por la propia Teresa de Vallejo. Una vida como la de tantos, una vida cargada de amor, con sus grandezas y sus imperfecciones que hacen más real el amor. No queremos presentarla como un modelo a seguir ni como un ejemplo a imitar. Queremos presentarla como lo que es, una historia de amor que provoca asombro, suscita preguntas y promueve esperanza.

El segundo elemento, intercalado con la historia, son algunas reflexiones de Diego Velicia. Unas se han reflejado en los artículos que mensualmente se han ido publicando en esta revista. Otras han sido adaptadas para esta edición. Son reflexiones que surgen de la observación de las relaciones familiares y tratan de profundizar en algún aspecto concreto de la vida del matrimonio o la familia. No son comentarios a la historia de Antonio y Teresa, no tratan de explicarla. ¿Porque quién puede explicar el amor?

Acompañan algunas de estas reflexiones una pregunta, sugerencia o tarea por si puede ser útil al lector. Muchas veces uno de los miembros de las parejas no es muy partidario de este tipo de actividades. No es extraño que uno quiera hablar acerca de la relación y quiera mejorarla, y otro no lo vea necesario, bien porque le da miedo aumentar la intimidad, porque le da vergüenza o simplemente porque considera que no es necesario. Las propuestas están hechas para que puedan ser realizadas personalmente. Lógicamente, el beneficio puede ser mayor si lo realizan los dos juntos y lo comparten. En caso de que surjan conflictos, discusiones o tensiones en la realización de las sugerencias que aquí se hacen, y provocan un empeoramiento de la relación, aconsejamos interrumpirlas y buscar una ayuda profesional.

El tercer elemento son las ilustraciones de Marta Sanz que pretenden subrayar algunas partes del libro. La mejor manera de entender una idea es encarnarla. Haciéndolas vida es como mejor se comprenden la mayoría de las cosas. Pero también tenemos la experiencia de que una imagen nos ayuda a fijar nuestra atención en un aspecto de la idea, nos ayuda a comprenderla y asimilarla.

Interesados en el libro pueden escribir al correo electrónico: valladolid@encuentroysolidaridad.net

• **Isabel García**

Quítate un peso de encima por una buena causa: ¡Dona tus céntimos!

En Manos Unidas tenemos en marcha la campaña '¡Quítate un peso de encima por una buena causa! Dona tus céntimos', en la que ofrecemos la posibilidad de librarse de las monedas de uno y dos céntimos, que son las que menos movimiento tienen, con un buen fin: ayudar a financiar proyectos de desarrollo en los más de 50 países en los que la organización está presente.

Todos llevamos estas monedas en el bolsillo o en el monedero, o las vamos acumulando en botes. Ahora, en Manos Unidas queremos que te liberes de ese peso y que, al donarlas, nos ayudes a construir un mundo mejor.

Como ejemplo, la Parroquia San Juan Bautista —en la imagen que acompaña a esta información, el párroco, Eloy Arranz, y la voluntaria de Manos Unidas, María de la Asunción Cardenal— de la localidad vallisoletana de Pesquera de Duero, que a lo largo de los meses de verano ha estado colaborando con esta campaña de Manos Unidas.

En su caso, con las monedas procedentes de lo donado por los feligreses en la colecta de la Eucaristía de los domingos.

Céntimo a céntimo se ha ido llenando la hucha y ya van a por la segunda, con el objetivo de llenarla también.

Este sencillo gesto se va a convertir, como dice la campaña, en alimentos, salud, educación, agua, igualdad o medio ambiente; es decir, en proyectos de desarrollo.

Animamos a todas las parroquias a colaborar con esta campaña de Manos Unidas en favor de los más desfavorecidos del planeta. Tan sencillo como ir depositando en la hucha las monedas de uno y dos céntimos de la colecta dominical.

Todas las personas podemos y debemos ser responsables proactivos en la lucha contra la desigualdad. La recogida de estos céntimos solidarios se lleva a cabo en las 72 delegaciones que Manos Unidas dispone en toda España, así como en pueblos como Pesquera de Duero.

La campaña se puso en marcha en 2022, ante el descenso en el uso del dinero en efectivo. Una tendencia a la que contribuyó la COVID-19. Si en 2020 el efectivo solo fue la opción preferida de tres de cada 10 ciudadanos, seis años antes ese porcentaje rozaba el 80 por ciento.





Basílica Santuario Nacional • Centro Diocesano de Espiritualidad

Corazón de la Escritura

Llama Viva, Adoradores del Santuario

El Santuario Nacional de La Gran Promesa fue inaugurado en el año 1941 y el 12 de mayo de 1964 el Papa Pablo VI concedió al templo el título de Basílica menor. El Centro Diocesano de Espiritualidad (CDE) se constituyó el 28 de septiembre de 1994 como un lugar de acogida, descanso, oración y formación, donde encontrarse con Dios, con uno mismo, con los demás. Ambos son lugares de paz en el corazón de Valladolid.



El historiador Javier Burrieza ofreció el 8 de octubre en el Centro de Espiritualidad una conferencia acerca de San Simón de Rojas, nacido en Valladolid, coincidiendo con el cuarto centenario de su fallecimiento

MEMORIAS DE OCTUBRE

- > Del 4 al 6 varias parroquias de Getafe (Madrid) celebraron un encuentro de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús
- > El día 5 la Parroquia de la Virgen de la Consolación de Santander visitó la Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa
- > Del 7 al 9 el Apostolado

Mundial de Fátima de Chile realizó una peregrinación para conocer más de cerca el lugar donde el beato Bernardo Francisco de Hoyos recibió la Gran Promesa

- > Del 10 al 12 los Caballeros y Damas celebraron el triduo a la Virgen del Pilar
- > Y del 11 al 13 la Comunidad del Cenáculo realizó su tradicional encuentro nacional junto a sus familiares

HORARIO

La Basílica—Santuario Nacional de la Gran Promesa de Valladolid está abierta de lunes a sábado de 07:30 a 22:00 horas.

Domingos y festivos, de 10:30 a 22:00 horas.

Existen visitas guiadas que se pueden concertar llamando al número de teléfono 983 202 022.

Actividades del CDE • OCTUBRE Y NOVIEMBRE 2024

HORA SANTA

Todos los jueves, de 20:30 a 21:30 horas

CURSOS

> Acto de inauguración de la Escuela Diocesana de Formación el 16 de octubre a las 20:00 horas, con don Jesús Fernández Lubiano: "Año jubilar: peregrinos de esperanza"

OTRAS ACTIVIDADES

> Del 18 al 20 de octubre: retiro de Emaús para hombres, organizado por la Parroquia de San Lorenzo de Valladolid

> El día 21 de octubre: la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP) impartirá una conferencia en el Centro de Espiritualidad

> Del 25 al 27 de octubre: retiro de Proyecto Amor Conyugal en el Centro de Espiritualidad

> Del 31 de octubre al 3 de noviembre: la Parroquia de San Fernando de Henares (Madrid) realizará sus Ejercicios Espirituales en el Centro de Espiritualidad

20 de octubre de 2024

29° Domingo del Tiempo Ordinario

"Podemos" (Mc 10, 35-45)

Jesús vino no para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por todos. Y, sin embargo, nosotros queremos ser grandes sin pasar por ser siervos de todos. Cuando pretendemos llevar siempre la razón, y que nos obedezcan, o nos esforzamos en tener siempre la última palabra, deberíamos plantearnos a quién seguimos porque los discípulos de Cristo gozan en ser los últimos y su deseo es servir. No imponen su opinión, sino que la ofrecen. Eso de: uno, a la derecha, y otro, a la izquierda; es como si Jesús les preguntara: ¿Queréis tú hermano y tú ser crucificados en las cruces de los dos ladrones, uno a mi derecha y otro a mi izquierda? La pregunta también es para nosotros. Pero nosotros, a diferencia de ellos, sabemos cuál es ese cáliz. Ahora viene nuestra respuesta.

27 de octubre de 2024

30° Domingo del Tiempo Ordinario

"Dio un salto" (Mc 10, 46-52)

Estaba sentado al borde del camino, pidiendo limosna. Así viven muchos, al borde del camino sin mover un pie, no vayan a cansarse. Aplauden, ríen, lloran, protestan, pero no hacen nada. Así vivía Bartimeo hasta que dio un salto y se acercó a Jesús. Bartimeo no ve a Jesús, pero se pone a la vista de Jesús porque Él sí le ve. En el rostro del ciego hay impotencia, no puede ver su sonrisa, pero en el de Cristo hay misericordia y le mira con amor. Esta es nuestra realidad frente a un sagrario. Acercándonos a Jesús de un salto, dejando lo demás, nos ponemos ante su vista. Nosotros no le vemos, pero Él nos mira con misericordia y amor y nos cura. Así es como recobramos la alegría, vislumbramos su sonrisa y percibimos su mirada. Nuestra Fe nos ha salvado. ¡No dejéis nunca de acudir a un sagrario!



Campaña de personas sin hogar 2024: Caminemos Juntos

“Acabo de lavarme en la fuente de la plaza de esta ciudad que va tan deprisa, que no se para a disfrutar del camino. Todo va tan deprisa que nadie disfruta de mirar el paisaje, de disfrutar de la naturaleza, de compartir una sonrisa, de dar los buenos días. Cuesta ver que alguien se pare a cuidar y a dejar que te cuiden, pero un pitido de un conductor impaciente me despierta de estos pensamientos filosóficos de primera hora del día. Levanto la cabeza, me ato las botas, cojo el bastón y me cuelgo la mochila en la espalda. Miro al horizonte y empiezo a caminar” (Santiago. 52 años)

El camino de las personas sin hogar es largo y está lleno de obstáculos que superar. Tras de sí dejan muchas huellas de soledad e incompreensión, cargan historias de vida rotas, llenas de dolor y desesperanza. Enfrentan numerosas dificultades para acceder a una vivienda, a un empleo o, simplemente, para salir de la invisibilidad a la que como sociedad les relegamos habitualmente. Son muchas las circunstancias que les han empujado a vivir en esta situación y no queremos juzgarlas.

En la campaña de este año queremos iniciar un camino. ¡Un camino para combatir el sinhogarismo! Un camino que las personas sin hogar no pueden hacer solos, solas. Necesitan la implicación y el compromiso de toda la sociedad y de las administraciones.

Desde Cáritas queremos ser voz y altavoz de las personas que sufren la forma de exclusión residencial más severa y poner de manifiesto, una vez más, que no es un problema individual, sino que concierne a toda la sociedad.

Datos: poner rostro

De forma alarmante, somos testigos de cómo

sigue en aumento la vulnerabilidad en muchas personas y familias que no pueden acceder a su derecho a una vivienda digna y adecuada.

La realidad de las Personas en Situación de Sin Hogar en España refleja una crisis profunda y persistente que afecta a miles de personas en este país. Las estadísticas del Instituto Nacional de Estadística (INE) revelan que, en 2022, 28.552 personas sin hogar fueron atendidas en centros asistenciales, un aumento del 24,5 por ciento en comparación con 2012. La mayoría de estas personas se vieron obligadas a vivir sin hogar debido a factores como la migración forzada (28,8 por ciento), la pérdida de empleo (26,8 por ciento) y los desahucios (16,1 por ciento). Aproximadamente, la mitad de las personas sin hogar son de nacionalidad española, mientras que la otra mitad son extranjeras, con un 59,6 por ciento del total presentando síntomas depresivos (INE, 2022).

El sinhogarismo es un fenómeno complejo y multidimensional que resulta de una combinación de factores: estructurales (el desempleo, la precariedad laboral, los bajos ingresos y el aumento del costo de la vivienda), institucionales (la falta de políticas adecuadas

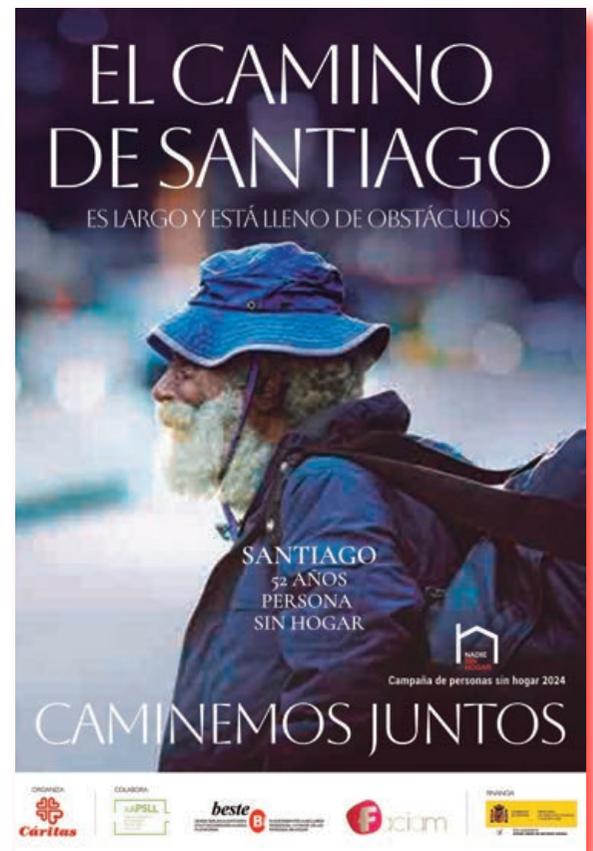
de vivienda, la insuficiencia de ayudas sociales y la burocracia complicada), relacionales (el aislamiento social y la soledad prolongada, así como los conflictos familiares y la violencia de género...), personales (la discapacidad, problemas de salud física y mental, adicciones, bajo nivel educativo, situación migratoria irregular o desconocimiento del idioma local)

Debido a esta multicausalidad, es esencial expandir programas que no solo provean servicios básicos, sino que también fomenten el desarrollo personal y emocional. Debemos abogar por la expansión de redes de apoyo, tanto profesionales como comunitarias, y asegurarnos de que los servicios sociales estén equipados para ofrecer más que solo ayuda material, sino también acompañamiento y esperanza.

¿Qué necesitan?

Escuchar sus voces es crucial para desarrollar una sociedad más justa y compasiva, capaz de abordar de manera efectiva los desafíos a los que se enfrenta esta parte de la sociedad que es muy vulnerable.

Esto es lo que nos cuentan: de ti lo que necesito “es que me veas” (igual lo que una persona en situación de calle necesita es



que le escuchen, le den los buenos días o simplemente le brinden la oportunidad de conocerle), de la comunidad lo que necesito es “que refuerces mis vínculos” (el apoyo de la comunidad, un espacio de fraternidad o la integración en grupos dentro de la Iglesia donde compartir experiencias, participar activamente, recibir apoyo emocional y construir relaciones significativas) y de la sociedad lo que necesito es “cariño y amor” (“Espero de

la sociedad que no me rechacen, no me etiqueten y me den una oportunidad en la vida”; “Necesito cariño y amor, con eso me conformo”)

Por eso, todos los días del año y especialmente el domingo 27 de octubre, Día de las Personas Sin Hogar, invitamos a la Iglesia de Valladolid y a la sociedad en general a tener presentes a esas personas que cada día nos encontramos en la calle. ¡Caminemos juntos!

10 de octubre: Día Mundial de la Salud Mental

“Me parecía que lo que le estaba contando le importaba y lo sentía conmigo” (M. C., participante del programa de acompañamiento psicológico y emocional de Cáritas Diocesana de Valladolid).

La salud mental es el derecho que tienen todas las personas de sentirse bien en el mundo con ellas mismas y con los demás. Cuando se vulnera ese derecho las otras dimensiones de la persona (social, laboral, afectiva o familiar) se ven influidas y limitadas.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) una de cada cuatro personas tendrá una enfermedad mental a lo largo de su vida. Aunque todos somos vulnerables hay colectivos que, por sus circunstancias vitales, están más expuestos. Las personas en exclusión social tienen significativamente mayor riesgo por los sucesos que afrontan. Conviven con la desesperanza, la soledad, la angustia, la desconfianza y el trauma.



En Cáritas queremos ser esperanza ante esta realidad y contamos con un equipo de acompañamiento psicológico y emocional que apoya a más de 400 personas, con atenciones terapéuticas individuales o grupales y acciones de prevención y sensibilización.

Nuestro objetivo es completar la atención integral de las personas con intervenciones de asesoramiento, escucha y cuidado para que puedan sentirse acogidas y comprendidas, hacerse cargo de sus vidas, experimentarlas en plenitud y ser miembros activos en sus familias y comunidades.

Alto el fuego inmediato

Cáritas Española ha decidido movilizar 100.000 euros ante la crisis de personas desplazadas en el Líbano, a raíz de la escalada del conflicto en Tierra Santa. Con estos fondos pretende dar respuesta al llamamiento de emergencia lanzado el pasado 27 de septiembre por Cáritas Líbano, en coordinación con Caritas Internationalis.

El proyecto tiene como objetivo proporcionar servicios de atención médica de calidad y también la provisión de alimentos, ‘kits’ de higiene, ayuda monetaria en efectivo, atención psicosocial y refugio seguro para mujeres y menores de edad víctimas de violencia de género o en situación de riesgo.

La escalada del conflicto entre Israel y Hezbolá ha empeorado la precaria situación de la población en el Líbano, donde el 80 por ciento de las personas se han visto abocadas a la pobreza. Se estima que la cifra de desplazados supera ya el

millón de personas.

En Gaza la situación es aún peor. Después de un año de violencia el 75 por ciento de la población son desplazados internos mientras que el 72 por ciento de las viviendas están destruidas, por lo que miles de familias no tienen un hogar al que regresar, incluso, en caso de un alto el fuego.

Además, la destrucción de la infraestructura pública, como hospitales, escuelas y sistemas de agua y saneamiento, ha



llevado a un colapso de los servicios básicos. El empobrecimiento de la población es generalizado, con una dependencia crítica de la ayuda humanitaria para satisfacer necesidades básicas como alimentos, agua potable y atención médica.

En un breve comunicado, Cáritas Jerusalén ha implorado a la comunidad internacional que intervenga urgentemente para detener esta guerra brutal y comenzar el proceso de curación.

“En medio de este sufrimiento”, subraya ese comunicado, “seguimos comprometidos con nuestra misión de paz y esperanza. Nosotros seguimos abogando por un alto el fuego inmediato, por que se garantice el acceso humanitario seguro, la apertura de corredores humanitarios y la protección de civiles y trabajadores humanitarios”.

La CEE reúne a su Comisión Permanente con la vista puesta en el Congreso Nacional de Vocaciones

Ratificado el nombramiento de un sacerdote estrechamente vinculado a la Iglesia en Valladolid

La Comisión Permanente celebró su reunión número 268 los días 26 y 27 de septiembre en la sede de la Conferencia Episcopal Española (CEE), en Madrid.

Uno de los temas del orden del día fue el Congreso Nacional de Vocaciones '¿Para quién soy? Asamblea de llamados a la misión', que se va a celebrar en Madrid del 7 al 9 de febrero y con el que la Iglesia española cerrará el ciclo del Plan Pastoral 2021-2025.

El presidente de la CEE y Arzobispo de Valladolid, don Luis Argüello, como responsable del Servicio de Pastoral Vocacional, avanzó en la reunión algunos datos sobre la preparación de este Congreso que quiere ser una "gran fiesta" de la Iglesia para avivar en el Pueblo de Dios el deseo y la necesidad de las vocaciones. Una invitación a descubrir el valor de cada vocación y a promover la "espiritualidad de la vocación". Para la participación en el Congreso se han asignado una serie de plazas por diócesis. También se

contará con la presencia de la vida consagrada, movimientos y asociaciones de ámbito nacional. En total, unos 3.500 participantes se encontrarán esos días en el pabellón Madrid Arena y el pabellón Satélite, en la Casa de Campo de Madrid.

Desde la Archidiócesis de Valladolid y, más concretamente desde la Coordinadora de las Delegaciones para el Cuidado de las Personas, se está trabajando ya en la preparación y asistencia al citado Congreso, que ha publicado ya en su página web el documento de trabajo y cuatro fichas para el discernimiento.

Celebración ecuménica

La Comisión Permanente aprobó en su reunión la propuesta de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe de organizar una celebración ecuménica con ocasión del 1700 aniversario del Concilio de Nicea. Esta celebración, basada en el Credo, tendrá lugar en noviembre de 2025.



Matrimonio y cuentas

El director del secretariado de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida, Miguel Garrigós, y el director del secretariado de la Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales, José Gabriel Vera, presentaron ante la Comisión Permanente el balance de la campaña de comunicación, enfocada especialmente a las redes sociales, con motivo de la Semana del Matrimonio 2024. El objetivo de esta Semana, que por tercer año consecutivo se celebró en la semana de San Valentín, del 14 al 19 de febrero, es visibilizar la grandeza y dignidad del matrimonio cristiano y

mostrar a la sociedad su belleza.

Además, la Comisión Permanente, a petición de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida, renovó el presupuesto para la campaña de comunicación del próximo año y acordó que esta Semana del Matrimonio sea una campaña ordinaria de la Iglesia cada mes de febrero.

En el capítulo económico, se visó la propuesta de constitución y distribución del Fondo Común Interdiocesano para el año 2025 y de los presupuestos, para este mismo año, de la CEE y de los organismos que de ella dependen.

Luis Miguel Rojo (CM), nuevo delegado de Cáritas Española

Entre los nombramientos que aprobó en su reunión la Comisión Permanente de la CEE figura el de Luis Miguel Rojo (CM), estrechamente vinculado a la Iglesia vallisoletana, como nuevo delegado episcopal de Cáritas Española.

Este sacerdote paúl, apodado cariñosamente "Luismi", ejerció durante varios años en Valladolid su ministerio como delegado episcopal de Cáritas Diocesana de Valladolid y como

vicario parroquial y, posteriormente, párroco del Dulce Nombre de María y María Milagrosa.

Durante todo ese tiempo "Luismi" destacó por su entrega y dedicación, sobre todo, a las personas más vulnerables que caminan junto a la Iglesia vallisoletana. Especialmente, durante la pandemia del COVID-19.

Precisamente, en sus primeras palabras tras la ratificación de su nombramiento como delegado epis-

copal de Cáritas Española, Luis Miguel Rojo evidenció una vez más su bonhomía. "Como Iglesia que somos", expresó, "no podemos negar nuestras limitaciones, pero tampoco la llamada que tenemos a construir un mundo nuevo, especialmente con aquellos que peor lo están pasando. Este empeño nos llena de alegría y nos da identidad (Cf. EG 269) puesto que somos colaboradores de la misión del mismo Jesucristo (Cf. Lc 4,18)".





Intenciones del Papa Francisco



Intención de Oración para el mes de octubre de 2024

El Papa: “Todos somos responsables”

“Todos los cristianos somos responsables de la misión de la Iglesia”. “Todos”, insistió el Papa Francisco al hacer pública su intención de oración para este mes de octubre.

En plena Segunda Sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, el Santo Padre quiso que este mes de octubre los fieles oren “para que la Iglesia siga apoyando por todos los medios un estilo de vida sinodal”. Un estilo de vida que promueva “la participación, la comunión y la misión compartida entre sacerdotes, religiosos y laicos”. Porque, como aseguró el Papa, los sacerdotes “no somos los jefes de los laicos”. “Sino sus pastores”, apostilló.

En su tradicional vídeo mensual, el Santo Padre advirtió que “Jesús nos ha llamado a unos y a otros, no a unos por encima de los otros”. Tampoco “a unos por un lado y a otros por el otro”, añadió antes de asegurar que “comple-

mentándonos somos comunidad”. “Por eso”, afirmó, “debemos caminar juntos, recorriendo el camino de la sinodalidad”.

El Papa lanzó algunas preguntas retóricas para trasladar su comprensión ante las dudas que su reflexión pudiera despertar en los laicos que, a su vez, se preguntan: “¿Qué puedo hacer yo?”. “Pues lo que tenemos que hacer todos”, respondió. Es decir, prosiguió, “dar testimonio con nuestras vidas y corresponsabilizarnos de la misión de la Iglesia”.

En este punto aseveró el Papa que los laicos, con independencia de su ocupación laboral, ya sean conductores de autobús o campesinos, “están en la Iglesia” como si fuera “su propia casa”. Y, por lo tanto, aseguró que “tienen que cuidarla lo mismo que nosotros, los sacerdotes”. “Cada uno aportando lo que mejor sabe hacer”, invitó. Porque todos “somos corresponsables” en la misión de la Iglesia sinodal, concluyó.

ANTONIO PELAYO



Urge rezar por la paz

Francisco no podía dejar pasar por alto el primer aniversario del 7 de octubre, cuando un ataque terrorista de Hamas exterminó a algunos centenares de ciudadanos israelíes y retuvo como rehenes a víctimas inocentes. El domingo 6, en sus palabras posteriores al Ángelus, el Papa lamentó que “desde aquel día el Oriente Medio se ha precipitado en un sufrimiento cada vez mayor, con acciones militares destructoras que continúan golpeando a la población palestina. Esta población está sufriendo muchísimo en Gaza y otros territorios”.

Pero la mirada papal se extendía a otros escenarios bélicos no menos angustiosos. “Hago un llamamiento”, dijo, “a la comunidad internacional para que se ponga fin a la espiral de la venganza y no se repitan los ataques, como el llevado a cabo por Irán hace pocos días, que puedan precipitar a la región en una guerra aún más grande. Todas las naciones tienen derecho a vivir en seguridad y sus territorios no deben ser atacados o invadidos”.

Ese mismo día el Santo Padre había convocado a todos los miembros del Sínodo y a los fieles de Roma al rezo de un Rosario en la Basílica de Santa María la Mayor, ante el veneradísimo icono de la Virgen ‘Salus Populi Romani’ (en español, Salvación del Pueblo Romano). En la oración con la que concluyó ese acto de devoción hizo la siguiente invocación a la madre de Dios: “Convierte los corazones de quienes alimentan el odio, silencia el ruido de las armas que provocan muerte, apaga la violencia que habita en el interior del hombre e inspira proyectos de paz en las decisiones de quienes gobiernan las naciones”.

Al día siguiente Francisco hizo pública una carta a los católicos de Oriente Medio. “Hace un año”, escribe, “ha ardidado la mecha del odio, no se ha apagado sino que se ha expandido en una espiral de violencia, en la vergonzosa incapacidad de la comunidad internacional y de los países más poderosos para hacer callar las armas y poner fin a la tragedia de la guerra”.

El Pontífice expresa su cercanía y solidaridad a los habitantes de Gaza, a las madres que lloran a sus hijos heridos o muertos, a quienes no osan mirar hacia las alturas porque del cielo llueve fuego, a los que no tienen voz, a los que tienen sed de paz y justicia pidiéndoles que “no se rindan a la lógica del mal y en el nombre de Jesús “amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen”.



• Sínodo de los Obispos

Los llamamientos constantes a la paz y al respeto a los Derechos Humanos marcaron las dos primeras semanas de la Segunda Sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, en la que junto a más de 360 miembros procedentes de todo el mundo participa hasta el 27 de octubre el Arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española, don Luis Argüello.

Monseñor Argüello tuvo la oportunidad de saludar al Papa Francisco durante el tiempo de descanso de las primeras mesas de trabajo que debatieron sobre temas diversos, como la sinodalidad, los ministerios, la liturgia, el papel de la mujer en la Iglesia, la escucha de los excluidos o el diálogo con las culturas y las religiones. Todo ello “al servicio de la humanidad”, como exhortó el Papa, bajo una premisa: “No imponer agendas propias”.

Agenda diocesana

16-31 de octubre de 2024 — Más información en www.archivalladolid.org



IEV

¡Suscríbete!*

22 números por solo 10 euros/año

Más páginas, secciones, colaboradores y toda la información de nuestra Diócesis, cada quince días en tu domicilio.

*983 2179 27 (Amparo González)

mcs@archivalladolid.org

*Los datos se utilizarán exclusivamente para el envío de la revista periódica

Día 16 de octubre de 2024

► **Asamblea de CONFER**

Lugar: Comunidad de las Filipenses Misioneras de la Enseñanza (C/ Alonso Pesquera)

Hora: 18:30h.

Día 16 de octubre de 2024

► **Inauguración de la Escuela Diocesana de Formación**

Lugar: Centro de Espiritualidad

Hora: 20:00h.

*Conferencia del Vicario General, Jesús Fernández Lubiano: 'Año jubilar: peregrinos de esperanza'

Días 19 y 20 de octubre de 2024

► **Feria de Boda**

Lugar: Feria de Valladolid

Hora: De 11:00 h. a 20:00 h.

*La Delegación de Familia y Vida participa con un expositor bajo el lema 'Un sí para siempre'

Día 20 de octubre de 2024

► **DOMUND**

Lugar: Todas las parroquias de la Archidiócesis de Valladolid

Día 21 de octubre de 2024

► **Presentación del libro 'El legado de Jesús María Palomares' (OP)**

Lugar: Aula Triste del Palacio Santa Cruz

Hora: 11:00h.

Organiza: Universidad de Valladolid y Ayuntamiento de Valladolid

Día 25 de octubre de 2024

► **Oración misionera**

Lugar: Plaza de la Universidad

Hora: 20:00h.

Organiza: Pastoral Universitaria

Día 29 de octubre de 2024

► **Jornada sacerdotal 'El hombre: designio divino-diseño artificial'**

Lugar: El Rincón (Tordesillas)

Hora: De 11:30h. a 16:30h.

Organiza: Aula Sacerdotal Esgueva (Prelatura del Opus Dei)

*Para inscribirse enviar un correo electrónico a: aulasacerdotalesgueva@gmail.com

VIERNES

El Espejo

de la Iglesia en Valladolid
de 13:30h a 14:00h

DOMINGO

Iglesia Noticia

de 09:45h a 10:00h

PROGRAMACIÓN

RELIGIOSA

FM: 104.5

105.6 (Medina del Campo)

y 101.2

